

ANÁLISIS FINANCIERO CONSOLIDADO



DE LA BANCA COMERCIAL Y DE SERVICIOS MÚLTIPLES (AL 30 DE JUNIO DE 1996)

(No incluye al Banco del Comercio Dominicano, S.A., en vista de que no se dispone de las informaciones financieras del mismo.)

La revista BANCA publica el siguiente Análisis Financiero Consolidado de la Banca Comercial y los servicios Múltiples, al 30 de junio de 1996, preparado por la firma Clasificadora & Evaluadora del Caribe, S.A., firma con la cual hemos acordado reproducir algunos de los trabajos que resulten de interés para nuestros lectores, poniéndolos a su alcance. Este informe no trata los niveles globales de riesgos de las instituciones bancarias, como tampoco establece un "ranking" de las mismas. Más bien determina los resultados de una serie de comportamientos de sus indicadores financieros, información que es muy útil para conocer el desenvolvimiento de cada una de las entidades analizadas.

Como es sabido, el nuevo formato uniforme de publicación de los estados financieros del Sistema Bancario Dominicano, conforme lo señala la resolución No. 12-94 de la Superintendencia de Bancos, entró finalmente en vigencia a principios del presente año, en ocasión de requerirse la presentación de las cifras correspondientes al cierre fiscal 31-12-95. En ese momento, la mayoría de los bancos comerciales y de servicios múltiples presentaron los cuatro estados contables básicos, más las notas y dictámenes de los auditores, referentes tanto al cierre en cuestión como al ejercicio anterior (31-12-94). En consecuencia, las publicaciones correspondientes a los cortes trimestrales 31 de marzo, 30 de junio y 30 de septiembre de 1995, se efectuaron siguiendo el formato uniforme anterior, el cual apenas exigía la presentación del balance general de cada institución.

A la luz de esa realidad, el presente análisis se ve afectado por el hecho de que no es posible establecer comparaciones entre los indicadores correspondientes a los cortes 30-06-96 y 30-06-95, como sería deseable, viéndonos precisados a relacionar los índices estimados para el primer semestre del presente año con los calculados para los cierres fiscales 1995 y 1994. Esto implica, necesariamente, la anualización de los datos contenidos en el estado de resultados del primer escenario, lo que podría significar un riesgo de imprecisión en las conclusiones a

que arribemos en el análisis de tendencias. En efecto, no hay garantía alguna de que los flujos observados en el primer semestre del año mantendrán un comportamiento similar en el segundo semestre, observándose, por el contrario, que partidas como el gasto por impuesto sobre el beneficio y, en algunos casos, el gasto por provisiones sobre activos riesgosos, tienden a concentrarse en los momentos finales del ejercicio fiscal. Más aún, el hecho de relacionar los valores promedios de las cuentas del balance correspondientes al período enero-junio con cifras de ingresos y gastos generadas en dicho período, pero anualizadas mediante extrapolación, podría ser un elemento de distorsión de la verdadera magnitud de los indicadores financieros, en vista de que si bien los rubros incluidos en el balance no son de naturaleza acumulativa, no es menos cierto que la gran mayoría de ellos muestra un carácter bastante dinámico a través del tiempo.

De todas formas, y a pesar de las limitaciones arriba señaladas, el análisis comparativo de los indicadores financieros, abarcando los dos últimos años fiscales completos y el primer semestre del presente ejercicio, brinda una aproximación bastante satisfactoria de la evolución reciente del sector, al tiempo que se constituye en el primer paso de avance significativo hacia la consolidación del análisis de la tendencia histórica financiera de los bancos comerciales y de servicios múltiples.

1.- Comportamiento Global del Sector:

Movimiento de las Principales Partidas

a) De acuerdo a las cifras financieras publicadas por catorce de los quince bancos comerciales y de servicios múltiples actualmente en operación, durante el primer semestre del presente año fiscal el sector mantuvo un ritmo de crecimiento bastante significativo, lográndose, a junio 30, un volumen de activos que superó en 13% al acumulado a finales del pasado año fiscal. En realidad, el crecimiento global del sector parece encaminarse a niveles mucho más impresionantes que los observados en 1995, aún cuando el aumento experimentado por los activos en dicho año resultó ser bastante significativo. Nótese que la tasa de crecimiento semestral equivale a más del 70% de la lograda en todo el ejercicio fiscal anterior, e implica un aumento absoluto de RD\$5,706 millones, lo que a su vez corresponde al 86% del incremento obtenido en el referido renglón a lo largo de todo el año precedente. Contrario a lo ocurrido en 1995, durante el período enero-junio del presente año los renglones de disponibilidades y cartera de créditos mostraron comportamientos mucho más discretos que el exhibido por el total de activos, verificándose, inclusive, un ligero decrecimiento absoluto en las partidas disponibles en el Banco Central. Naturalmente, esta situación encuentra su contrapartida en el extraordinario crecimiento experimentado por las inversiones financieras, las que absorbieron más del 30% del incremento absoluto registrado en los activos totales a lo largo del semestre, y arribaron al 30 de junio con un monto total acumulado que casi duplicó el observado al 31-12-95.

Es preciso reconocer que durante el semestre recién finalizado, los bancos siguieron canalizando hacia inversiones financieras en el Banco Central fondos previamente mantenidos en sus cuentas corrientes regulares en dicha institución. Esto deja entrever claramente que, lejos de reducirse, la liquidez corriente bancaria realmente mantiene un ritmo de crecimiento considerable, aunque la flexibilidad de canalización de dichos recursos hacia otros fines alternos más renta-

bles, y más aún, la liquidez inmediata, se han visto afectadas, dado el hecho de que tal decisión no emana de la política bancaria individual, sino que se origina en decisiones

tomadas por las autoridades monetarias como parte de su estrategia macroeconómica.

De todas formas, si agregamos el incremento experimentado por las inversiones financieras

BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MÚLTIPLES ESTADO DE SITUACION FINANCIERA CONSOLIDADO ACTIVOS, VALORES EN RD\$

	CONSOLIDADO TOTAL		
	31/12/94	31/12/95	30/6/96
ACTIVOS			
Disponibilidades			
Billetes y Monedas en Caja, Banco y Banco Central de la República Dominicana	7,434,896,100	8,941,423,713	9,480,273,731
Resumen en tránsito	3,497,940,801	4,026,152,633	3,329,596,394
Otras disponibilidades	108,646,773	49,985,976	68,256,217
	11,041,483,674	13,017,562,322	12,878,126,342
Cartera de crédito			
Vigente en Moneda Nacional	18,181,306,575	21,821,459,019	23,803,339,603
Vigente en Moneda Extranjera	320,241,845	466,245,097	832,642,428
Créditos en mora	149,431,701	347,953,608	285,580,932
Créditos vencidos	778,069,294	780,812,530	877,637,394
Créditos a instituciones financieras	527,791,144	154,231,711	139,046,872
	19,956,840,559	23,570,701,965	25,938,247,229
Provisiones sobre cartera	(302,766,363)	(425,280,668)	(492,438,679)
	19,654,074,196	23,145,421,297	25,445,808,550
Inversiones			
Inversiones en depósitos y valores	1,015,814,805	1,766,544,658	3,885,436,166
Otras inversiones ¹	302,689,864	333,878,560	13,568,425
Provisiones sobre inversiones	(9,505,786)	(11,190,595)	(13,953,254)
	1,308,998,883	2,089,232,623	3,885,051,337
Activos fijos (neto)			
Activos fijos	2,279,998,909	2,700,178,859	2,905,119,581
Depreciación	(448,609,667)	(599,346,885)	(674,944,557)
Provisiones sobre inversiones	(3,248,139)	(6,432,041)	(8,278,810)
	1,828,141,103	2,094,399,933	2,221,896,214
Otros activos			
Cuentas a recibir	389,827,570	506,913,346	479,734,536
Rendimientos por cobrar	1,110,708,006	1,504,453,106	1,724,597,270
Bienes recibidos en recuperación crédito (neto)	194,458,620	418,716,266	500,336,589
Cargos diferidos (neto)	369,030,433	332,620,741	530,045,546
Activos diversos (neto)	1,247,262,462	707,346,404	1,857,650,310
	3,311,287,091	3,470,049,863	5,092,364,253
TOTAL ACTIVOS	37,143,984,947	43,816,666,038	49,523,246,696

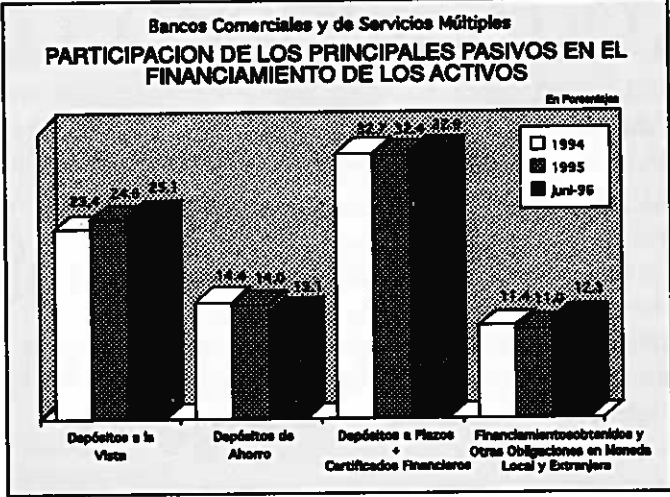
“De acuerdo a las cifras financieras publicadas por catorce de los quince bancos comerciales y de servicios múltiples actualmente en operación, durante el primer semestre del presente año fiscal el sector mantuvo un ritmo de crecimiento bastante significativo, lográndose, a junio 30, un volumen de activos que superó en 13% al acumulado a finales del pasado año fiscal”.

durante el semestre (RD\$1,796 millones) al total de disponibilidades registrado a finales del mismo, arribamos a una cifra que supera en 13% al total de recursos disponibles a finales de 1995, lo que se corresponde absolutamente con el crecimiento experimentado por los activos, en su conjunto, durante el referido período.

Si bien la cartera de créditos bruta creció a un ritmo más modesto que el exhibido por el total de activos durante los primeros seis meses del año, la misma muestra mayor dinamismo que en 1995, al acumular una tasa de crecimiento semestral (10%) equivalente al 56% de la alcanzada en todo el año anterior. Al mismo tiempo, llama la atención la pérdida de importancia relativa de los créditos en atraso, los que en su conjunto apenas aumentaron en RD\$36 millones en el primer semestre del año; no obstante, esto no puede ser tomado como segundo indicador de mejoría en la calidad de la cartera, en vista de que muchos créditos en atraso son normalizados mediante renegociaciones de la deuda, sin que pudiese afirmarse que el plazo inicialmente establecido no hubiese sido consecuente con la actividad del cliente y la finalidad específica del préstamo.

coeficiente de riesgo real derivado de la evaluación de la cartera crediticia de los bancos, en vista de que es muy posible que algunas de las instituciones no hubiesen creado, una buena porción de las reservas recomendadas por tales evaluaciones. Los activos fijos, por su lado, mantuvieron durante el semestre su tendencia histórica hacia la pérdida de importancia relativa dentro del balance general, al registrar una tasa incremental de apenas 6% para todo el semestre, la cual, no solamente cae por debajo del 50% de la observada para el total de activos en el referido período, sino que luce desproporcionada con respecto al incremento de 14.6% obtenido por los activos fijos en 1995.

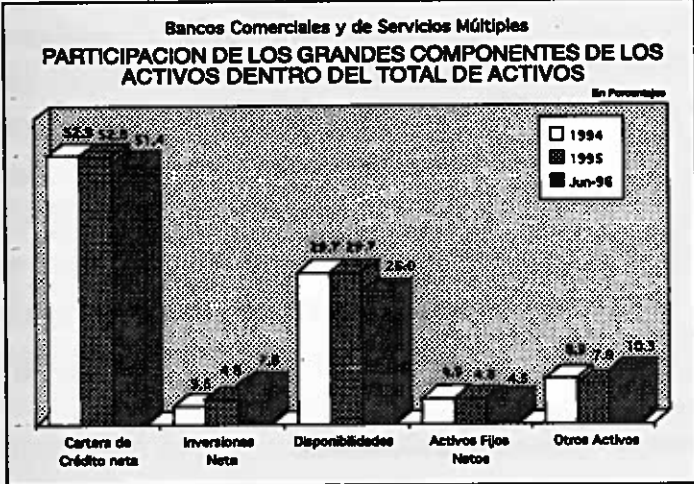
En la medida que aparenta ser positivo el uso más efectivo de los activos fijos de los bancos comerciales y de servicios múltiples, a través de una mayor rotación de los mismos, resulta ser alto preocupante el sustancial incremento



de intereses en atrasos no debe ser tomado como reflejo preciso de la calidad de la cartera de créditos, en vista del no registro de montos eliminados mediante otorgamiento de préstamos para tales fines, al tiempo que muchos de los intereses pendientes de pago son cancelados pocos días después del corte de los estados. En igual sentido, resulta difícil interpretar el real significado del alto incremento en los bienes recibidos en recuperación de créditos, en la medida que lo mismo podría implicar tanto agilización en el proceso de cobro de los préstamos en atrasos, como deterioro en la calidad de la cartera.

b) Similar a lo ocurrido en 1995, los pasivos totales experimentaron un crecimiento porcentual prácticamente equivalente al registrado por el total de activos, al tiempo que el referido incremento relativo en los saldos deudores duplicó la tasa de crecimiento del patrimonio total en el período enero-junio del presente año. A pesar de que una vez más los depósitos en cuenta corriente crecieron más rápidamente que la combinación de depósitos a plazo y certificados financieros, estos últimos, a título individual, se convirtieron en la modalidad de captación más dinámica del sistema, al registrar una tasa de crecimiento semestral que supera en 2.28 puntos la obtenida por las cuentas de cheques.

Más aún, los certificados financieros lograron, en los primeros seis meses del presente año, un crecimiento porcentual superior al obtenido en todo el ejercicio anterior (17.36% vs. 16.68%), al tiempo que, en términos absolutos, el aumento registrado en el último



En ese mismo tenor, las cifras semestrales muestran una considerable desaceleración en el ritmo de crecimiento de la provisión sobre cartera de préstamos, aun cuando nos encontramos avanzando en el proceso de desmonte previsto en las Normas de Clasificación; esta situación, sin embargo, no implica necesariamente mejoría en el

mantiene creciendo a un ritmo mucho más acelerado que el resto de los activos en su conjunto, al tiempo que los cargos diferidos y los otros activos diversos (no detallados en las publicaciones) crecen a niveles realmente elevados. Tal como señalamos en nuestra publicación anterior (Boletín Bancario, Vol. 1), el monto

BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MULTIPLES
ESTADO DE SITUACION FINANCIERA CONSOLIDADO
ACTIVOS, VALORES EN RD\$

	CONSOLIDADO TOTAL		
	31/12/94	31/12/95	30/6/96
ACTIVOS			
Disponibilidades			
Billetes y Monedas en Caja, Banco y Banco Central de la República Dominicana	7,434,896,100	8,941,423,713	9,480,273,731
Resumen en tránsito	3,497,940,801	4,026,152,633	3,329,596,394
Otras disponibilidades	108,646,773	49,985,976	68,256,217
	<u>11,041,483,674</u>	<u>13,017,562,322</u>	<u>12,878,126,342</u>
Cartera de crédito			
Vigente en Moneda Nacional	18,181,306,575	21,821,459,019	23,803,339,603
Vigente en Moneda Extranjera	320,241,845	466,245,097	832,642,428
Créditos en mora	149,431,701	347,953,608	285,580,932
Créditos vencidos	778,069,294	780,812,530	877,637,394
Créditos a instituciones financieras	527,791,144	154,231,711	139,046,872
	<u>19,956,840,559</u>	<u>23,570,701,965</u>	<u>25,938,247,229</u>
Provisiones sobre cartera	(302,766,363)	(425,280,668)	(492,438,679)
	<u>19,654,074,196</u>	<u>23,145,421,297</u>	<u>25,445,808,550</u>
Inversiones			
Inversiones en depósitos y valores	1,015,814,805	1,766,544,658	3,885,436,168
Otras inversiones ¹	302,689,864	333,878,560	13,568,425
Provisiones sobre inversiones	(9,505,786)	(11,190,595)	(13,953,254)
	<u>1,308,998,883</u>	<u>2,089,232,623</u>	<u>3,885,051,337</u>
Activos fijos (neto)			
Activos fijos	2,279,998,909	2,700,178,859	2,905,119,581
Depreciación	(448,609,667)	(599,346,885)	(674,944,557)
Provisiones sobre inversiones	(3,248,139)	(6,432,041)	(8,278,810)
	<u>1,828,141,103</u>	<u>2,094,399,933</u>	<u>2,221,896,214</u>
Otros activos			
Cuentas a recibir	389,827,570	506,913,346	479,734,536
Rendimientos por cobrar	1,110,708,006	1,504,453,106	1,724,597,270
Bienes recibidos en recuperación crédito (neto)	194,458,620	418,716,266	500,336,589
Cargos diferidos (neto)	369,030,433	332,620,741	530,045,548
Activos diversos (neto)	1,247,262,462	707,346,404	1,857,650,310
	<u>3,311,287,091</u>	<u>3,470,049,863</u>	<u>5,092,364,253</u>
TOTAL ACTIVOS	37,143,984,947	43,816,666,038	49,523,246,696

semestre excede en RD\$338 millones el logrado a lo largo de los doce meses precedentes. Las cuentas de ahorro, por su lado, mantienen su discreto comportamiento en torno al financiamiento de los activos bancarios, exhibiendo una tasa de crecimiento muy inferior a la de éstos, y mostrando mucho menos dinamismo que en el ejercicio fiscal 1995. En efecto, las cifras históricas revelan que las cuentas de ahorro mantienen una participación continuamente declinante en el financiamiento de los activos bancarios, al tiempo que los depósitos en cuenta corriente resultan ser el único renglón cuya participa-

ción relativa en el balance se incrementa consistentemente a través del tiempo.

A pesar de su discreta participación en el balance general, no deja de llamar la atención el rápido crecimiento mostrado por los financiamientos recibidos y otras obligaciones en moneda local y extranjera, las que, en conjunto, incrementaron su aporte al financiamiento de los activos durante el pasado semestre, hasta cubrir el 12.3% de los mismos a junio 30.

El total de patrimonio del sistema mantiene una tendencia declinante como fuente de financiamiento de las operaciones bancarias,

con el agravante de que las cifras correspondientes al corte interino 30-06-96 necesariamente exageran los beneficios del período, en la medida que el grueso del gasto por impuesto sobre la renta siempre se carga a finales del segundo semestre. Esto implica que, de mantenerse la tendencia hasta ahora observada, la participación relativa del patrimonio, al cierre fiscal 1996, sería mucho menos significativa que la verificada a junio 30, por lo que necesariamente habría que apelar a incrementos sustanciales en los niveles de pasivos, con el eventual deterioro en la solvencia del sistema.

c) Durante el primer semestre del presente año, los bancos comerciales y de servicios múltiples han visto disminuir significativamente el ritmo de crecimiento de sus ingresos financieros, en la medida que el monto anualizado de los mismos apenas logra crecer a una tasa equivalente a la cuarta parte de la lograda en 1995.

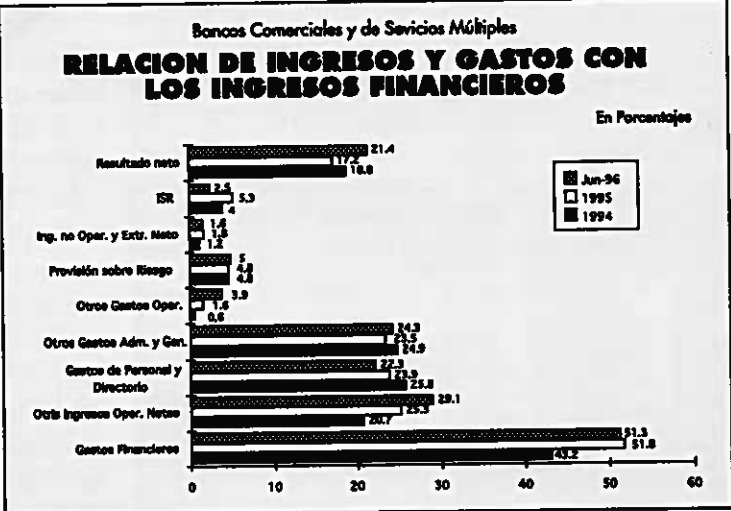
La tasa anualizada aplicada a los intereses y comisiones por operaciones de créditos apenas sobrepasa la mitad de la observada en los activos totales en el período enero-junio 1996 (7.45% vs. 13.02%), al tiempo que es también inferior a la registrada en la cartera de créditos bruta en el mismo período (10.04%). Lo primero implica un retroceso en los avances logrados en 1995 en torno a la eficientización en el uso de los activos, lo cual se manifiesta más elocuentemente al observar la disminución en la participación relativa de todos los ingresos operativos en el total de activos (16.26% en 1996 vs. 16.86% en 1995), mientras que lo segundo refleja claramente una reducción de importancia en la tasa cobrada por operaciones de créditos. Si bien los intereses cobrados por inversiones presentan una tasa de crecimiento anualizada bastante elevada (38.72%), la misma apenas representa el 60% de la obtenida el año anterior, y es sustancialmente menor que la registrada por el total de inversiones brutas en el primer semestre del presente año (84.98%).

Los gastos financieros, por su lado, experimentan una pérdida de dinamismo aún más significativa que la de los ingresos financieros, consecuencia de un crecimiento anualizado en los intereses por captaciones que apenas llega a 8.84% (62.12% en 1995), y

de la reducción absoluta de los intereses y comisiones pagados por financiamiento obtenidos. A pesar de ello los gastos por intereses pagados sobre depósitos crecieron relativamente más que los ingresos recibidos por operaciones de créditos aún cuando se verifica lo contrario, al comparar los incrementos absolutos en ambas partidas, al tiempo que, al considerar los ingresos y los gastos financieros en su conjunto, los primeros muestran mayor crecimiento que los segundos, tanto en términos absolutos como relativos.

Como consecuencia de lo señalado en el párrafo anterior, los resultados financieros anualizados se incrementan a un ritmo menor que el registrado por dicha partida en el año precedente (9.56% vs. 11.73%), y mucho menor aún que el incremento verificado en el total de activos durante el último semestre, comprobándose, en consecuencia, una disminución en su relación porcentual con respecto a los activos totales (6.13% en 1996 vs. 6.45% en 1995). Sin embargo, al verificar la relación porcentual de dichos resultados financieros con respecto a los ingresos financieros, puede notarse que la misma realmente aumentó durante el semestre recién finalizado (48.68% en 1996 vs. 48.19% en 1995), como resultado del mayor crecimiento absoluto exhibido por los ingresos. Estos señalamientos serán de mucha utilidad en la revisión de los márgenes de intermediación que tendremos a bien efectuar en la sección V del presente trabajo.

Tanto los ingresos operativos colaterales, como los gastos relacionados a ellos (otros ingresos y gastos operacionales), experimentaron disminuciones significativas en su ritmo de crecimiento durante el primer semestre del presente año, siendo particularmente notoria la caída relativa sufrida por la tasa de crecimiento de los ingresos (21.86% en 1996 vs. 65.55% en 1995), aún cuando la disminución en la tasa de incremento del monto absoluto de los gastos resultó ser más importante (181.31% en 1996 vs. 307.64% en 1995). Esto trae como consecuencia que el monto de otros ingresos



operacionales netos vea reducir su tasa de crecimiento anualizada en un 80% (12% en 1996 vs. 60% en 1995), lo que a su vez provoca que tanto dichos ingresos colaterales netos, como el resultado operacional neto del período, pierdan terreno con respecto a los activos promedios, aunque incrementen su participación relativa en los ingresos financieros.

Las cifras correspondientes al semestre enero-junio del presente año revelan avances significativos en el control de los gastos generales y administrativos. Puede observarse que el componente atribuible a personal y directorio permaneció prácticamente estático a lo largo del semestre, al experimentar éstos un crecimiento anualizado de apenas 1.43% (22.07% en 1995), al tiempo que los otros gastos generales reducen su ritmo de crecimiento a un 50% de lo registrado en el

año precedente. Naturalmente, es preciso considerar que una mayor proporción de los gastos de personal y directorio tiende a concentrarse en el segundo semestre del año, pero luce improbable que esa realidad sea capaz de invertir la tendencia hasta ahora observada.

En el mismo tenor, se observa pérdida de importancia relativa en los gastos por provisiones sobre activos riesgosos, los que crecieron a un ritmo más modesto que el de los activos totales. Esto

parece tener explicación en el hecho de que la reserva total creada por clasificación de cartera apenas se elevó en 16% durante el semestre de referencia, lo que luce bastante discreto si tomamos en cuenta que el crecimiento vegetativo de la misma, en función del período de desmonte previsto en las Normativas, correspondía a 20% para el período en cuestión. Al no disponerse aún del resultado de la evaluación de cartera al corte 30-06-96, no tenemos certeza de que el citado comportamiento de la provisión sobre ésta sea consecuencia de una mejoría sustancial en los niveles de riesgo implícitos en la misma, o de la no constitución, a la fecha de corte, de todas las provisiones requeridas, o bien de una combinación de ambas.

INDICADORES FINANCIEROS DE LOS ESTADOS CONSOLIDADOS DE LOS BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MÚLTIPLES

- DE SOLVENCIA	CONSOLIDADO TOTAL		
	31/12/94	31/12/95	30/6/96
• Solvencia Bruta - A	9.90	9.20	8.74
• Solvencia Bruta - B	7.80	7.20	7.47
• Relación de Cartera Vencida	4.60	4.80	4.48
• Relación de Ingresos No Cobrados	5.60	6.40	6.84
• Coeficiente de Riesgo en Cartera de Crédito	1.50	1.80	1.90
• Coeficiente de Riesgo en Inversiones	0.70	0.50	0.36
• Coeficiente de Riesgo en Activos Fijos	0.20	0.30	0.37
• Coeficiente de Riesgo Bienes Adjudicados	5.00	4.60	0.00
• Coeficiente de Riesgo Total - A	0.90	1.10	1.04
• Coeficiente de Riesgo Total - B	8.90	11.40	11.90

2. Análisis Parcial de Solvencia

Tal como se comentó en el volumen anterior del Boletín Bancario, el análisis de solvencia tiene carácter parcial, como consecuencia de que las cifras publicadas no ofrecen los detalles necesarios para la medición del índice básico de solvencia, el cual es imprescindible para la estimación de la tolerancia a pérdidas de las instituciones bancarias. De todas formas, hacemos uso de las herramientas alternas de que disponemos, a fin de poder arribar a conclusiones aproximadas en torno a ello.

a) Durante el semestre enero-junio de 1996, la relación patrimonio total a total de activos (Solvencia Bruta-A) continuó decreciendo, como consecuencia, al igual que en 1995, de la salida de un importante monto de utilidades retenidas. La simple conciliación de los estados publicados permite identificar la salida de RD\$352 millones de la cuenta de patrimonio durante el referido período, lo que representa el 56% del total de beneficios netos acumulados a lo largo del mismo, y el 38% del resultado neto de todo el año 1995.

Al mismo tiempo que se observa un discreto incremento en la partida de patrimonio total, fruto, en gran medida, de los retiros de capital arriba comentados, se verifica un considerable incremento absoluto y relativo de los pasivos totales, una vez que las instituciones, bancarias en su conjunto, se han visto precisadas a elevar las obligaciones con terceros en más de cinco mil millones de pesos, a fin de poder soportar el volumen de activos resultante del dinámico crecimiento experimentado por el sector durante el primer semestre del año.

Al depurar el índice de solvencia bruta mediante la eliminación del resultado del ejercicio y los ajustes por revaluación de activos (Solvencia Bruta-B), observamos cierta mejoría con respecto al valor obtenido en 1995 (7.47% vs. 7.20%), aunque no se logra recuperar el nivel logrado en 1994 (7.80%). De todas formas el referido incremento está parcialmente condicionado por la no anualización de los resultados del ejercicio, según aparecen registrados en la cuenta correspondiente del balance general, lo que nos lleva a pensar que, de mantenerse el mismo comportamiento hasta ahora

observado, la Solvencia Bruta-B podría también decrecer una vez arribemos al cierre fiscal 1996.

Al igual que como ocurrió en 1995, los indicadores de solvencia bruta muestran un aparente deterioro en el grado de tolerancia a pérdidas del sector de la banca comercial y de servicios múltiples en lo que va de año, lo que, no obstante, y tal como señalamos en el Boletín Bancario anterior, no es de mucha significación en la medida que los bancos estén cumpliendo con el nivel de solvencia real establecido en las Normas Prudenciales de 1992. Esto último, sin embargo, debería ser ratificado por las autoridades monetarias y de supervisión bancaria, en vista de que no se dispone de la información pertinente para tales fines.

b) En la medida que los intereses devengados pero no cobrados continuaron creciendo en forma significativa durante el primer semestre del año, se observa un nuevo incremento en la relación de éstos con la cartera de créditos bruta del sector (Relación de Ingresos no Cobrados), lo que, sin embargo, se ve contrastado por la pérdida de importancia relativa de la cartera vencida y en mora con respecto al total de créditos otorgados (Relación de Cartera Vencida).

En otras palabras, parece ser que al finalizar el semestre, los bancos comerciales y de servicios múltiples enfrentaban mayores inconvenientes en el cobro de sus ingresos operacionales fundamentales, al tiempo que mostraban mayor agilidad en la recuperación de los montos avanzados a sus clientes, afirmaciones estas que, sin embargo, deben ser tomadas con cierta reserva por las razones ya comentadas en la sección I de este trabajo, y, más ampliamente, en la sección II del Boletín Bancario Vol. 1. Es preciso insistir en que ambos indicadores son apenas un elemento de discreta trascendencia en la medición de la calidad de la cartera de crédito bancaria, siendo preciso complementar sus resultados con un análisis detallado y profundo del real comportamiento de pago de los deudores.

c) Al igual que en 1995, la aplicación de las Normas Bancarias de Clasificación de Activos reflejó incrementos en los coeficientes de riesgo de la cartera de créditos y de los activos fijos, al tiempo que muestra mejoría de

consideración en la calidad de las inversiones efectuadas. No obstante, y a pesar de ser la cartera de créditos el gran componente de los activos sujetos a riesgo, la relación del total de provisiones creadas con respecto a los activos totales (Coeficientes de Riesgo Total-A) se redujo, aun cuando se observa un comportamiento contrario al relacionar dicho total de provisiones con el patrimonio total (Coeficiente de Riesgo Total-B).

Todo esto encuentra explicación en una combinación de alto crecimiento de los activos totales con el rezago observado en la cuenta de patrimonio y el discreto incremento experimentado por las reservas acumuladas sobre activos, siendo esto último particularmente notorio en vista de que el comportamiento mostrado por las referidas reservas revela una aparente recuperación en la calidad de los activos.

Tal como señalamos en la sección anterior, el incremento en las reservas sobre activos efectivamente creadas resultó ser bastante inferior al que se hubiese verificado de haberse mantenido invariable el nivel de riesgo estimado para dichos activos, en virtud del avance del proceso de desmonte aprobado para la creación de las provisiones. Volvemos a insistir en que no estamos en condiciones de ratificar la citada mejoría en la calidad del riesgo de los activos bancarios, en vista de que no se ha completado aún el proceso de clasificación de los mismos a junio 30.

3. Análisis Parcial de Liquidez

El análisis de liquidez derivado de las publicaciones de los estados bancarios, según fue comentado en el Boletín anterior, necesariamente adolece de limitaciones para la real medición de la capacidad de enfrentamiento oportuno de los compromisos corrientes, por parte de las instituciones financieras, al no disponerse del grado de detalles necesario para tales fines. Esto deja establecido el carácter parcial del presente análisis, lo que en modo alguno invalida la utilidad de los indicadores aquí incluidos, como señales de la tendencia que podría estar observando la real posición de liquidez de los bancos.

a) Según pudo comprobarse en el análisis del

comportamiento global del sector (sección I), el monto registrado en la cuenta de disponibilidades disminuyó durante el semestre enero-junio del presente año, al reducirse en más de RD\$500 millones el total de depósitos de los bancos comerciales y de servicios múltiples en el Banco Central. En consecuencia, tanto la relación de disponibilidades a activos totales (Relación de Disponibilidades-A), como a depósitos totales (Disponibilidades-B), experimentaron reducciones significativas durante los primeros seis meses del presente ejercicio fiscal.

A pesar de que lo afirmado en el párrafo anterior es un reflejo fiel de lo mostrado por las publicaciones oficiales de las instituciones bancarias, lo mismo debe ser manejado con cautela, y revisado en conjunto con otras partidas del activo, a fin de neutralizar señales erróneas en torno a la real posición de liquidez del sector.

En efecto, durante los primeros meses del año las autoridades monetarias dispusieron el reconocimiento del efectivo en caja y bóveda como parte del encaje legal regular, lo que de hecho implicó una reducción efectiva considerable en dicho encaje, pero al mismo tiempo dictaminaron que los fondos liberados fuesen destinados a la adquisición de certificados de inversión emitidos por la propia entidad reguladora. Paralelamente, los bancos continuaron la práctica de movilizar fondos ociosos hacia la adquisición de valores redituables de corto plazo, en lo que aparentó ser una aplicación temporera, medianamente rentable, de fondos cuya vocación final debió ser el otorgamiento de financiamientos directos.

Todo esto explica el sustancial incremento observado por la cartera de inversiones financieras de los bancos comerciales y de servicios múltiples durante el primer semestre del año, al tiempo que parecería indicar que la liquidez bancaria corriente, lejos de disminuir, se ha incrementado en forma notable, aunque es preciso reconocer que una parte importante de la misma ha sido

reubicada en aplicaciones de más lenta realización, causando, de paso, notables limitaciones en la capacidad de respuesta inmediata por parte de las instituciones bancarias ante eventuales requerimientos de sus acreedores.

b) Las consideraciones incluidas en el párrafo anterior en torno a la tendencia de la liquidez corriente del sector bancario, basadas en la naturaleza real e importancia relativa de los diferentes componentes del activo, lucen totalmente contradictorias con las que podríamos derivar de un análisis conjunto de ambos lados del balance.

Contrario a lo observado en 1995, nuestra razón corriente aproximada, equivalente al

demanda de préstamos bancarios seriamente limitada por las altas tasas activas prevalencientes. Debemos tener presente que el continuo decrecimiento en la proporción de fondos captados que encuentra finalmente aplicación en el financiamiento directo a los clientes, limita bastante la rentabilidad de las instituciones bancarias, en la medida que esta última resulta ser la aplicación por excelencia de los pasivos bancarios, aparte de que es también el destino más natural de los depósitos captados.

4. Análisis de Estructura Financiera

a) Los depósitos considerados de bajo costo, específicamente cuenta corriente y depósitos de ahorro, perdieron, en conjunto, importancia relativa durante el primer semestre del año, a pesar de que las cuentas de cheques crecieron a un ritmo más rápido que los activos totales del sistema.

La causa fundamental de este comportamiento radica en el repunte mostrado por los certificados financieros, los que lograron acumular, en el referido semestre, un incremento absoluto superior al logrado en todo el año 1995.

Como resultado de lo anterior, la proporción del total de captaciones concentrada en cuenta corriente y libretas de ahorros (Relación de Depósitos de Bajo Costo-A) declinó en el período enero-junio recién transcurrido (52.41% en 1996 vs. 53.10% en 1995), en contraposición con el comportamiento mostrado por el referido indicador en el pasado año fiscal.

Más aún, y a pesar del importante crecimiento relativo mostrado por los depósitos a la vista, la relación de ambas partidas en conjunto con respecto a los activos totales (Relación de Depósitos de Bajo Costo-B), también decreció en el semestre de referencia, como resultado del virtual estancamiento mostrado por las captaciones vía libretas de ahorro. En consecuencia, es evidente la tendencia

INDICADORES FINANCIEROS DE LOS ESTADOS CONSOLIDADOS DE LOS BANCOS COMERCIALES Y DE SERVICIOS MÚLTIPLES				
CONSOLIDADO TOTAL				
- DE LIQUIDEZ	31/12/94	31/12/95	30/6/96	
• Relación de Disponibilidad - A	29.70	29.70	26.28	
• Relación de Disponibilidad - B	40.10	39.30	35.15	
• Relación Préstamos a Depósitos	73.80	72.70	70.51	
• Razón Corriente	103.50	104.70	101.39	

cociente entre la sumatoria de los componentes del activo y del pasivo que incluyen partidas corrientes, aunque no excluyen otras que no lo son, muestra una caída de más de tres puntos durante el último semestre (101.39% en 1996 vs 104.70% en 1995), lo que podría ser un claro indicador de pérdida de liquidez real. Más aún, es necesario tomar en consideración que el grueso de los pasivos, consistentes en depósitos del público, son generalmente redimibles a presentación, contrario a lo que ocurre con los créditos otorgados y las inversiones efectuadas, las que implican plazos de realización mucho más rígidos.

c) Al igual que lo observado en el año precedente, el corte interino 30-06-96 muestra una caída de importancia en la relación de préstamos a depósitos (70.51% en 1996 vs. 72.70% en 1995), lo que parece ser el resultado combinado de una mayor cautela por parte de las instituciones bancarias en la toma de decisiones crediticias, unido a una

bancaria hacia fuentes de financiamiento externo más costosas, aunque, paradójicamente, esto no necesariamente implique incremento alguno en el costo promedio de los fondos captados, como veremos en la sección V

b) Con relación a la utilización de los recursos disponibles, y concentrándonos en los depósitos totales y el patrimonio total, en su condición de fuentes de fondos por excelencia en la actividad bancaria (entre ambas cubren más del 80% de los activos totales), podemos comprobar que las aplicaciones de dichas fuentes mantienen la misma tendencia del año anterior, al observarse que la proporción de los referidos recursos destinados a inversiones experimenta un incremento de consideración (9.79% en 1996 vs. 5.80% en 1995), al tiempo que tanto la cartera de créditos como las disponibilidades y los activos fijos ven de nuevo disminuir la porción de las fuentes de fondos que logran acaparar. Esto era de esperarse luego del comportamiento individual exhibido por los cuatro grandes renglones del activo durante el primer semestre del año, lo cual fue ampliamente comentado en la primera sección del presente boletín.

Debemos tener presente que, a pesar del carácter sostenido del comportamiento arriba señalado, los renglones de disponibilidades y cartera de créditos siguen absorbiendo el grueso de fuentes de financiamiento disponibles para el sistema bancario, al ser destinatario, en conjunto, el 97% del total de patrimonio y depósitos, y del 77% del total de pasivos y patrimonio, con que actualmente cuenta el conjunto de bancos comerciales y de servicios múltiples.

5. Análisis de Rentabilidad

Como señalamos en la sección introductoria, para la realización del análisis de tendencia es necesario establecer comparaciones entre las partidas del estado semestral, cortado a junio 30 de 1996, y los estados anuales correspondientes a los ejercicios fiscales 1995 y 1994. Esto obedece al hecho de que el actual

formato uniforme de presentación de las cifras financieras bancarias entró en vigencia hace apenas dos años, al tiempo que los cortes interinos trimestrales de 1995 y años anteriores sólo incluyen datos del balance general. En consecuencia, se hace imprescindible anualizar los datos incluidos en el estado de ingresos y gastos del último semestre, a fin de lograr que dichas cifras sean comparables con las de las publicaciones anteriores. Ya comentamos en la sección introductoria los inconvenientes y

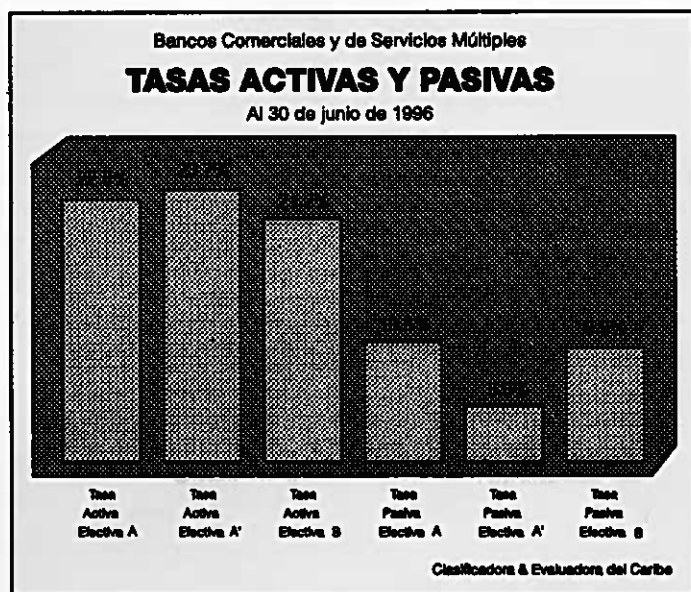
resulta ser bastante significativo, ya que supera en más de dos puntos el incremento porcentual de los activos en el semestre en cuestión, al tiempo que prácticamente duplica el aumento relativo logrado por los ingresos financieros. Todo esto trae como resultado que, antes del cálculo del impuesto sobre el beneficio, se verifiquen incrementos de consideración en las rentabilidades del patrimonio y de los ingresos financieros (de 2.14 puntos y 1.55 puntos respectivamente), al tiempo que el retorno por cada peso de activo promedio se eleva ligeramente hasta 3.0%.

El incremento registrado en la rentabilidad del ingreso financiero es el resultado de la acción conjunta de varios elementos, incluyendo la pérdida de importancia relativa de los gastos financieros, así como el incremento relativo de los ingresos operacionales netos, y el mayor control ejercido sobre los gastos de personal y directorio. Todo esto revela una positiva tendencia hacia la eficientización en el manejo de las instituciones financieras, sobre todo considerando que tanto el mayor dinamismo mostrado por los negocios operativos colaterales, como el uso más productivo de los

recursos destinados a compensar la empleomanía, parecen estar adquiriendo cierto carácter permanente.

Debemos tener presente que ambos son elementos claves en el proceso de modernización que exige el mayor grado de competencia que necesariamente se avecina. La rentabilidad del patrimonio, por su lado, experimenta un mayor crecimiento porcentual, como fruto del poco dinamismo mostrado por esta partida en el semestre recién finalizado.

b) A pesar de lo señalado en el párrafo anterior, la rentabilidad de los activos productivos, medida en función de las utilidades netas antes de impuestos, declina con relación a lo registrado en 1995, como resultado de la importante contracción sufrida por las tasas efectivas de los créditos otorgados y de las inversiones efectuadas. Tanto la rentabilidad de los activos productivos, como la de los activos totales,



limitaciones que lo mismo implica.

Por otro lado, debemos tener presente que, aun cuando analicemos las cifras interinas, el resultado neto reflejado en el corte semestral no es comparable con los mostrados en los cierres anuales, en vista de que el grueso del gasto por impuesto sobre el beneficio se registra en el segundo semestre del año. En tal virtud, y a fin de preservar la validez del enfoque histórico de los indicadores de rentabilidad, es necesario basar las consideraciones en el beneficio antes de impuesto.

a) A pesar de que el resultado neto experimentó un crecimiento elevado en el primer semestre del año, en comparación con lo observado en 1995 (36.6%), el mismo se ve reducido a menos de la mitad (15.9%) al eliminar la distorsión introducida por el registro de los impuestos, y realizar la misma comparación antes del pago de los tributos. De todas maneras, este último crecimiento

se ven bastante afectadas por el alto incremento registrado en los intereses pendientes, a la fecha de corte, considerando que las instituciones financieras no están autorizadas a registrar los ingresos que aún no han percibido. Nótese que los intereses devengados no cobrados, no solamente crecen más rápidamente que los activos totales, sino que absorben una mayor proporción de la cartera crediticia que en el año anterior, según puede apreciarse en las Relaciones de Intereses No Cobrados A y B.

c) El total de intereses y comisiones cobrados por operaciones de crédito (en base anual), como porcentaje del promedio de cartera del semestre (Tasa Activa Efectiva-A), declinó de 24.1% en 1995, hasta 22.8% en 1996, nivel éste que luce impresionante, no solamente porque continúa siendo absolutamente elevado, sino porque la inflación acumulada en el referido período apenas sobrepasó el 1%.

Si apelamos a la medición alternativa que nos ofrece la Tasa Activa Efectiva-A', mediante la cual adicionamos a los ingresos percibidos a los ingresos percibidos por las referidas operaciones, el cambio observado en la partida de intereses devengados no cobrados del semestre, arribaremos a la misma conclusión anterior, con el agravante de que, en este caso, la diferencia es más significativa y superior a 2 puntos (23.7% vs. 25.9%). Naturalmente, debemos tomar en consideración que este indicador se ve afectado por el hecho de que el cambio de intereses en atraso se refleja exclusivamente en el balance general, por lo que, contrario a lo que ocurre con los ingresos percibidos a lo largo del período, el monto considerado para 1996 se toma directamente de la observación semestral, sin que se efectúe extrapolación alguna con miras a estimar el monto esperado para finales de año. Al mismo tiempo, debemos recordar que la Tasa Activa Efectiva-A' es más bien un indicador del límite superior al que pudo haber llegado la tasa promedio efectivamente aplicada por los bancos en sus operaciones de crédito, en virtud de que no considera el monto de intereses percibidos en el período en cuestión que fueron realmente devengados en períodos anteriores (ver explicación de esto último en el Boletín Bancario Vol. 1).

Por otro lado, y a pesar del dinamismo

logrado por las inversiones financieras durante los primeros seis meses del presente año, las instituciones bancarias tuvieron que conformarse con un retorno promedio ponderado sobre los activos producidos (Tasa Activa Efectiva-B) mucho menor que el logrado en 1995 (21.2% vs. 23.1%), lo que podría ser el resultado de la canalización de importantes montos hacia la adquisición de instrumentos financieros emitidos por el Banco Central. En realidad, la tasa efectiva de las inversiones declinó relativamente más que la de préstamos, aún cuando es normal que los intereses devengados sobre inversiones financieras se reciban con relativa puntualidad, obviándose el inconveniente de no poder registrar intereses devengados no cobrados.

d) Durante el período enero-junio 1996, los bancos comerciales y de servicios múltiples disminuyeron ligeramente la compensación promedio aplicada al volumen de depósitos totales disponibles, en consonancia con lo ocurrido con las tasas correspondientes a sus operaciones activas. En tal virtud, los depositantes recibieron un retorno average anual de 8.4% sobre los fondos canalizados a través de los diferentes instrumentos bancarios, en contraposición con el 8.6% obtenido en 1995 por el mismo concepto. Al tomar en consideración el efecto del encaje legal sobre los depósitos recibidos, a fin de estimar el costo real de tales operaciones para las instituciones bancarias (Tasa Pasiva Efectiva-A), el resultado arriba indicado se eleva a 10.5% anual, resultado éste que también cae por debajo de la tasa correspondiente estimada para 1995 (11.2%). Conclusiones similares pueden derivarse en torno al costo de los financiamientos recibidos (Tasa Pasiva Efectiva-A'), y, por consiguiente, con relación al costo promedio ponderado del total de depósitos y financiamientos recibidos (Tasa Pasiva Efectiva-B).

e) Independientemente de que se establezca la simple comparación entre las tasas de préstamos y depósitos, o bien que se expanda el escenario para incluir las inversiones realizadas y los financiamientos recibidos, la superioridad de las tasas activas sobre las pasivas sigue siendo muy altas, al punto que,

para el primer semestre de 1996, las primeras duplican con creces las segundas. Más aún, a pesar de que en términos absolutos las tasas activas experimentan reducciones más significativas, en términos relativos las pasivas se ven afectadas en mayor proporción, lo que implica que la distancia relativa entre el retorno de las operaciones activas bancarias y el costo de los fondos externos que las soportan, lejos de estrecharse, tiende a expandirse.

En efecto, a pesar de que la diferencia absoluta entre la Tasa Activa Efectiva-A, y la Pasiva Efectiva-B (Margen Neto-A), declina de 13.6 en 1995 a 12.9 en 1996, el margen porcentual implícito en la intermediación crece, en la medida que la reducción absoluta de la Tasa Pasiva-B (6.1%) es más importante que la experimentada por la Tasa Activa-A (5.5%). La situación sería más significativa aún si utilizáramos la Tasa Pasiva Efectiva-A, en lugar de la B, dado el hecho de que la primera declinó en una mayor proporción (6.6%).

Las mismas conclusiones podrían derivarse al enfocar la diferencia entre la tasa promedio ponderada de las operaciones de préstamos y depósitos, y la correspondiente a la combinación de depósitos y financiamientos recibidos (Margen Neto-B).

f) De lo comentado anteriormente se deduce fácilmente que, tanto el Costo Monetario de los Activos Productivos (cociente entre los gastos financieros del período y el volumen total de préstamos e inversiones), como la proporción de dichos activos productivos que representa el total de gastos generales y administrativos (Costos Administrativos de los Activos Productivos), declinaron durante el semestre recién finalizado, aunque seguimos observando que la distancia entre ambos continúa siendo muy poco significativa. Esto debe ser corregido en aras de lograr mayor eficiencia en la gestión bancaria, a pesar de que ya es bastante significativo el hecho de que el sector bancario logró incrementar en 13 puntos las utilidades generadas (antes de impuesto) por cada peso gastado en personal y directorio (Rentabilidad del Personal) durante el primer semestre del año.